

Páginas de un Cronista

Sr. Director de EL ISLEÑO.

Madrid 19 Septiembre 1891.

Aun en medio de la angustia general por las desgracias de Consuegra y de Almería, no deja de sonar la palabra crisis. Esto constituye el vicio nacional. Nadie puede pasar una semana sin hablar de modificación ministerial.

Si se cree que el Sr. Silvela saldrá en breve del actual gabinete, pero un periódico ministerial declara ahora, aunque no dice si completamente autorizado, que el actual Ministro de la Gobernación continuará en su puesto por efecto de la promesa que hace tiempo hizo al Sr. Cánovas de no abandonarle hasta que este lo creyera conveniente. Quizá no haya oposición entre ambas afirmaciones.

Lo más probable, hoy por hoy, es que en el mes de Noviembre, algún ministro, de acuerdo con el Sr. Cánovas, planteara en un Consejo la cuestión política, pidiendo un programa concreto para que el Gobierno se presente a las Cortes. Es evidente que el Sr. Silvela discrepa en bastantes cosas del criterio del Sr. Cánovas del Castillo, sobre todo en la cuestión de procedimientos de Gobierno; pero esto, en concepto de muchos ministeriales, no significa que se retire; más bien puede representar que se imponga otra vez, como se ha impuesto hasta ahora, y sea él quien imprima rumbo y carácter a la nueva situación, anulando en parte la autoridad del Sr. Cánovas y arrancando al Sr. Romero Robledo la última esperanza de fusión.

De los cambios de carteras se habla ahora de la salida del Sr. Cos Gayón sustituyéndole en Hacienda el Sr. Villaverde. La entrada del Sr. Linares Rivas en Gracia y Justicia es cada vez más difícil. Ahora se habla para esta cartera del Sr. Rodríguez Sampedro.

Ayer tuve ocasión de oír hablar al señor Ministro de la Guerra y por cierto que tiene bastante interés todo lo que dijo.

Confirmó en primer lugar la opinión que le han atribuido los periódicos sobre posible intervención española en Portugal, opinión parecida a la del Presidente del Consejo, y repitió, por lo tanto, que por ahora no hay motivo para temer desórdenes en Portugal, pero si el día de mañana esto llegase y las circunstancias lo aconsejaran, no deberíamos dejar a otra potencia lo que nosotros hubiéramos hecho.

Acerca de la adquisición del nuevo armamento para la infantería española, ha dicho el General Azcárraga que el modelo admitido, después de muchos ensayos, es el sistema Mausser con pequeñas modificaciones admitidas por el inventor. De estos fusiles se han de construir doscientos mil, encargándose 1500 al extranjero para muestra y ensayo y para ser repartidos con planos a las fábricas españolas, a fin de que estas se pongan en condiciones de construir la totalidad del armamento. Cuando esto suceda se construirán 100.000 fusiles, distribuyéndose equitativamente entre las fábricas españolas que se presenten al concurso en buenas condiciones, cuidándose especialmente a la fábrica de Oviedo que el Gobierno tiene interés de conservar y mantener con carácter oficial, a fin de que el día de mañana que se necesite pueda dar satisfacción a las necesidades del Gobierno.

En el viaje que recientemente ha hecho el Sr. Azcárraga, le ofrecieron en la fábrica de Eibar que esta se pondría en condiciones de construir al año 25000 fusiles Mausser. Terminados los primeros 100.000, se fabricarían cada año 25000, hasta completar los 200.000 indicados. Los metales y tubos para la construcción se adquirirán, si es posible, en Vizcaya y en Asturias. El ánimo del Ministro es proteger la industria nacional y ponerla a la altura del extranjero.

También se ensayará en breve la pólvora sin humo que se ha empezado a fabricar en Bilbao, la cual parece presenta muchas ventajas, así para la infantería como para la artillería.

La Real orden disponiendo que todo el ejército se provea de doble equipo está cumpliéndose con gran actividad, pues a pesar del mucho tiempo que exige la confección de tan gran número de uniformes, es posible que en Noviembre próximo tengan ya todos los soldados su equipo doble.

Por más esfuerzos que se hacen para la permanencia de la paz, nadie cree que pueda evitarse la guerra. Créese que la triple alianza ha llevado tan lejos sus preparativos que ya se han repartido los papeles.

Parece que Austria empleará desde luego todas sus fuerzas en contener a Rusia, y su marina se unirá enseguida a la de Italia para obrar enérgicamente en el Mediterráneo, mientras que la escuadra inglesa quedará en observación y dispuesta a intervenir en el caso poco probable de que la escuadra francesa llevase la superioridad o intentase un desembarco.

Italia, dicen los augures, hará penetrar un ejército en el Delfinado francés, al mismo tiempo que el ejército alemán franquee por dos o tres puntos la frontera francesa. ¡Con qué facilidad se dice todo esto!

Otros noticieros aseguran que Rusia ha enviado al Vaticano un agente diplomático para gestionar la conciliación de la Santa Sede con el gobierno francés. Dicho agente ha dado a comprender al romano pontífice que en caso de guerra favorable a Francia y Rusia, la situación del Papa mejoraría mucho, y afirmase que bajo esta impresión, ha escrito el Cardenal Rampolla a los obispos franceses indicándoles la conveniencia de que el clero se someta sin reservas a los deseos del gobierno de Francia. Esta enérgica decisión ha molestado mucho a Alemania, y a la triple alianza.

Hay quien cree que el Emperador de Alemania ha manifestado tendencias a la paz hasta el punto de ofrecer la retrocesión de Alsacia y Lorena; pero Caprivi y Waldersee han llevado muy a mal dichas opiniones y el joven Guillermo II ha tenido que recojer velas.

Dícese que el plan completo formado por Moltke y Waldersée para la futura campaña de Alemania contra Francia, es perfectamente conocido del Emperador de Rusia que lo ha facilitado a Freycinet.

Dícese también que Austria está próxima a separarse de la triple alianza, anexiándose La Bosnia y la Herzegovina, de acuerdo con Rusia, y dejando libre a esta potencia en Oriente.

No dirá V. que no le doy noticias exteriores de cierta sensación. ¿Cuáles de ellas se confirmarán? Difícil es la contestación.

La Comisión organizadora de la Exposición del Centenario de Colón continua sus trabajos, pero todavía no se ven más resultados que sobre el papel. En el Ministerio de Estado se han recibido comunicaciones de los representantes de España en las repúblicas americanas. El Consul en Santo Domingo, después de manifestar que la comisión nombrada en dicha república para coadyuvar a la Exposición se ha disuelto en vista de que aquel gobierno ha decidido no concurrir a ella, dice que tampoco acudirán a la de Chicago. Propone que se le autorice para enviar a España vistas fotográficas de todas las construcciones debidas a los conquistadores hasta el siglo XVII; de las ruinas más importantes; de la Isabela, primer punto de la isla en que desembarcó Colón y de la casa en que habitó este. El Gobierno de la república se ha negado a facilitar estas vistas fotográficas y por eso pide nuestro consul hacerlas por su cuenta.

Por el Ministerio de Estado se le ha dicho que forme un presupuesto alzado del coste de dichas fotografías, de gran interés para la Exposición de Madrid, por ser Santo Domingo donde primero puso el pie el descubridor del Nuevo Mundo.

En la república de Colombia se ha constituido ya la Comisión que ha de hacer los envíos de objetos a España. De aquella forma parte nuestro representante y ya se celebran sesiones bisemanales. Enviarán armas de los conquistadores, códices importantes, los vasos sagrados con que celebró la primera misa en Bogotá el Padre Las Casas, la reproducción en madera de la primera Capilla católica, y varios cuadros de los pintores colombianos del siglo XVII.

Costa-Rica se ha adherido a la idea y enviará notables colecciones privadas.

De Montevideo anuncia la Legación española que se ha nombrado la comisión y que tanto el Museo Nacional como los particulares enviarán colecciones a nuestra Exposición.

La república del Ecuador no tiene nada que enviar, pero se adhiere al pensamiento.

De Portugal anuncia nuestro Embajador que el Par del reino Sr. Agostinho de Urruellas posee en la isla de Madera la casa en que habitó el celebre marino genovés y remite una pequeña Memoria describiendo la casa y las particularidades de la residencia de Colón en dicha isla.

Todo hace creer que la Exposición de Madrid será notabilísima y de gran importancia bajo el punto de vista histórico, rectificando algunos hechos, confirmando otros y revelando varios desconocidos en Europa

referentes al descubrimiento y conquista de América.

Esta tarde ha llegado el Sr. Los Arcos y acaba de celebrar una larga entrevista con el Sr. Silvela, comunicándole las últimas impresiones de Consuegra. Hay exceso de trabajadores.

Hoy tampoco ha podido constituirse el Ayuntamiento de la Coruña. Los concejales nombrados de Real orden no han asistido.

Cerca de Betanzos unas turbas han apedreado al arzobispo de Santiago.

La suscripción nacional aumenta bastante.

M. SOLOGUREN.

Crónicas barcelonesas

Sr. Director de EL ISLEÑO.

Barcelona 20 de Septiembre de 1891.

¿No es verdad que a fines del siglo decimo mono parece anacrónico el descubrimiento de una especie de aquelarre en que, entre las tinieblas de la noche, se atormenta a un pobre anciano por el delito de haber endemoniado a una mujer y a un hombre?

Pues esto es lo que ocurría en una casa de la calle del Oro, en la vecina villa de Gracia, cuando en ella se presentó la policía en la madrugada del domingo último pasado.

El anciano, que cuenta ya 71 años, era acusado por su hijo y la esposa y la cuñada de éste, como causante de que otro joven y la dicha cuñada estuvieran poseídos del demonio. Engañose al viejo, y en un carro fué conducido de noche al campo llamado de Grassot, donde un grupo de mujeres y hombres le martizaron despiadadamente, siendo de notar que entre aquella cáfila de energúmenos enfurecidos por la superstición y la ignorancia se hallaba el hijo de la víctima. Desde el campo de Grassot se le llevó a la casa de la calle del Oro, que era, a lo que se ha dicho, centro espiritista donde ¡sareamos horrible! se curaban toda clase de enfermedades. ¡No será floja la idea que del método curativo del tal centro, tendrá el infeliz José Gonzalez, que así se llama el paciente!

Quando la autoridad detuvo al curandero José Vidal Roch, que era el jefe supremo de aquel cotarro, los hombres y mujeres que le acompañaban se apresuraron a defenderle. La cosa no era para menos. ¡Le creían santo!

El acontecimiento de la semana, el hecho artístico más importante acaecido desde hace mucho tiempo ha sido la presencia entre nosotros de Sociedad de Concursos de Madrid.

Quando anteanoche empezó el primer concierto, el público, que llenaba el teatro de Tivoli contenía a duras penas su impaciencia, ¡Tan grande era el deseo de escuchar a la célebre orquesta, que fundó Barbieri y que, después de cosechar artísticos laureles en Madrid, San Sebastián, Bilbao y Zaragoza, venía a consagrar su fama con el aplauso del público barcelonés!

Los dos primeros números del programa se aplaudieron ruidosamente; pero al llegar al tercero, al interpretar la orquesta madrileña la segunda Rapsodia Húngara de Listz, el entusiasmo del público no tuvo límites, interrumpiendo con bravos y palmadas el primer tiempo.

Compañían la segunda parte el preludio y la escena final de Tristan e Isolda de Wagner, y el célebre Murmullo de la Selva del Sigfrido, obra también del discentido y admirado maestro alemán; y aunque los dos fragmentos de Tristan e Isolda, sobre todo el preludio, no hicieron en el público toda la impresión deseable en cambio el Murmullo de la Selva arrebató literalmente por la excelencia y originalidad de la obra y por la pasmosa ejecución que obtuvo.

En la tercera parte del concierto, después de aplaudir y hacer repetir la conocida ópera de Cleopatra, que a su mucho mérito reunía el atractivo de ser dirigida por su autor el maestro Mancinelli, director de la Sociedad de Concursos, realizó la orquesta un verdadero tour de force: la ejecución de la Polonesa de Concerto de Vieux Temps por veinte primeros violines acompañados por el resto de la orquesta. El efecto fué incomparable. Los oyentes, transportados al colmo del entusiasmo artístico, no podían contenerlo, y estallaban clamores de aprobación a cada reprise del tema de la polonesa. Los veinte violines tocaban con tal ajuste, con tan infinita limpieza, que había entre la concurrencia quien decía: «esto es un Sarasate enorme.»

En el segundo concierto, verificado ano-

che, se ejecutó por primera vez en España la escena final del Rheingold, la Entrada de los Dioses en el Walhalla, que obtuvo los honores de la repetición. Es obra que aunque lleva impresa la marca del genio característico del célebre autor de la Tetralogía, no está erizada de las disonancias que asustan a parte del público en otras obras suyas. Además de la escena del Rheingold figuraban en el programa otras obras de Wagner: la ópera y la marcha del Tannhäuser. El público, que conoce perfectamente estas dos obras, pudo saborearlas a su placer.

La segunda parte de este concierto la ocupó por entero la Quinta Sinfonía de Beethoven, en cuya interpretación hizo la Sociedad de Concursos verdaderos prodigios. El último tiempo, sobre todo el scherzo, electrizó al público, que sufre la desgracia de tener muy pocas ocasiones de oír, en Barcelona, las portentosas creaciones del padre de la música.

En el concierto verificado esta mañana figuraban dos obras de compositores españoles: la Fantasia morisca de Chapí y la cuarta Polonesa de concierto de Marqués. El público ha aplaudido grande y merecidamente la Fantasia y la elegante Polonesa del afamado compositor mallorquín.

Hoy tenemos otro concierto y mañana otro, que parece será el último y si se tiene en cuenta que dentro de cuatro días tendremos en el Principal la primera de las tres sesiones de música di camera que van a dar Albéniz, Arbós y Rubio, se comprenderán las delicias que hoy gozan los aficionados al divino arte.

Veo que me he estendido mucho hablando de la Sociedad de Concursos; pero creo que es mejor cometer este exceso que incurrir en el defecto de algunos pocos periódicos de esta ciudad, que consagran a la orquesta que dirige Mancinelli mucho menos espacio y atención que los que dedican al debut de cualquier jovencuela desvergonzada que se dé cuatro pataditas y cuatrocientos gallos en la primer revista que le venga a mano.

ANTONIO GOYA.

Los robos del año 88

El de la Administración de Loterías

Segunda sesión

Defensa de Pedro Creix

Don Mateo Jaume hizo suyas las palabras de su compañero, respecto a Creix. «Regístrense sus declaraciones. Victoriano es el único que acusa a mi defendido para quedar libre. La presencia de Figueras pudiera tal vez esclarecer el asunto, pero Figueras se fugó causando verdaderos quebraderos de cabeza al tribunal para encontrarlo. A lo más puede calificarse de encubridor a Creix, quienes no denunció el nido de los robos a los tribunales fué porque ya estaban todos comprometidos en el asunto.»

No está conforme el Sr. Jaume con el calificativo de oficina pública dado por el Ministerio Fiscal a la Administración de Loterías. «El Tribunal Supremo tiene declarado que no son oficinas públicas la Administración de Consumos y el coche de correos del ferro-carril.» Concluyó su rotunda oración el Sr. Jaume pidiendo la absolución de Creix; en caso contrario que se rebaje en dos grados la pena pedida por el fiscal.

Defensa de Jacinta Santandreu y de María y Juana María Riera

Don Luis Castellá, legítimo orgullo del foro mallorquín, comenzó en el uso de la palabra pidiendo la absolución de sus defendidas y agradeciendo que el Ministerio fiscal haya reconocido la inocencia de Jacinta Santandreu, aunque tarde, después de 33 meses de prisión.

Lamentase el Sr. Castellá de la lentitud del sumario, de esa manera de aplicar la Justicia, añadiendo que aunque el Ministerio Fiscal pida pena para María y Juana María Riera, no resulta contra ellas ningún cargo. «Ambas han cumplido respectivamente como esposa de Galmés la una y querida de Creix la otra. Quiero suponer que ambas sospechasen que su marido y amante robaban, hasta si querais que estuvieran convencidas de ello. ¿Era este un motivo para delatarles? ¿para que no continuaran cumpliendo los deberes de la mujer de su casa? La mujer que cierra una casa embotada de objetos robados, teniendo la costumbre de cerrarla cada noche, no es encubridora sino que cumple con su deber. Para haber complicado requiérese hacer algo que coopere a la realización del delito, es necesaria actividad por parte del procesado y que se pruebe. Creo que las procesadas son dignas de estos momentos de la administración de justicia. ¡Dios ha





